Geopolítica de la energía: identificación de algunas variables

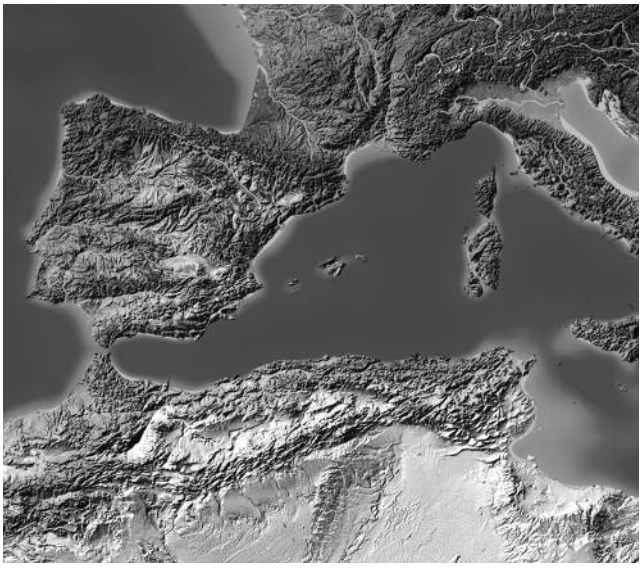
Gonzalo Escribano
Investigador del Real Instituto Elcano y profesor de economía aplicada de la UNED

Es difícil delimitar el campo de la geopolítica de la energía. Más que una disciplina, la geopolítica es una metodología multidisciplinar de análisis de las relaciones de poder entre actores y de cómo ese poder se proyecta en un territorio. En la geopolítica clásica los actores eran básicamente políticos y militares (estados y sus ejércitos), pero el rango se ha ampliado a las opiniones públicas, las empresas (públicas y privadas), ejércitos, grupos terroristas, ONGs, organizaciones internacionales y un largo etcétera. En el caso de la energía, los actores son básicamente los gobiernos, las compañías internacionales y las compañías nacionales (públicas) que detentan el grueso de los recursos de hidrocarburos. Algunos mercados energéticos se caracterizan además por la cartelización, los monopolios y los oligopolios, que siguen manteniendo gran parte del sistema energético mundial lejos de una situación de competencia perfecta y/o sometido a una estricta regulación.

El poder político y económico se proyecta en el espacio geográfico a diferentes niveles, pero para la geopolítica de la energía el elemento determinante es el control y acceso a los recursos de hidrocarburos y a los corredores energéticos por los que dichos recursos alcanzan los mercados. Este análisis puede extenderse a los corredores eléctricos, desde las energías renovables (Plan Solar Mediterráneo) a la energía nuclear (Irán), pasando por la hidroelectricidad (Sudán-Egipto). La geografía determina la situación de los recursos y de la demanda, el trazado de los corredores necesarios para unirlos (oleoductos, gasoductos, líneas eléctricas o rutas marítimas), y los cuellos de botella por los que discurren (*choke points* como Hormuz o el Canal de Suez). Esos tres espacios geográficos, que representan espacios de recursos, demanda y tránsito son gestionados por estados y alianzas, mercados y cárteles, empresas públicas y privadas.

La geopolítica clásica anglosajona (Mackinder, Spykman) evocaba grandes unidades geográficas (Eurasia, el Heartland, Rimland...), mientras que en la actualidad el foco suele ser regional: Oriente Medio, Asia Central, Norte de África, Rusia... Pero las variables de la geopolítica de la energía siguen siendo las representaciones clásicas del poder político, económico y militar, empezando por la geografía. La localización de un país en una región y en el mundo es el primer elemento del análisis geopolítico. Las citas son innumerables. Napoleón decía que lo único que necesitaba saber de un país para conocer su política exterior era su geografía. Preguntado a principios del siglo pasado por un diplomático estadounidense sobre la estrategia japonesa, un ministro japonés respondió que EEUU podía permitirse tener una estrategia, pero que Japón era una isla.

Otras variables clásicas del análisis geopolítico son la historia, la política y la diplomacia, la cultura, la demografía, la economía o la tecnología, todas ellas entendidas como fuentes de proyección de poder, blando o duro (hard power vs. soft power en la jerga anglosajona). Ese conglomerado de capacidades conforma un concepto difuso de 'poder', difícil de objetivar y medir, pero que puede aproximarse por indicadores concretos en diferentes campos: PIB, PIB per capita, exportaciones, gasto militar, población, número e intensidad de conflictos históricos, votaciones en Naciones Unidas, etc., además de indicadores más subjetivos de influencia cultural y política.



El concepto clave de la geopolítica de la energía es la seguridad energética, que depende de la percepción, sin duda subjetiva, del riesgo geopolítico. El riesgo geopolítico se deriva de la estabilidad política de los países de origen y tránsito de los diferentes corredores energéticos, pero también de la naturaleza de las relaciones políticas entre estos países y los de consumo (por ejemplo, las relaciones entre consumidor y abastecedor España-Argelia, entre abastecedor y país de tránsito Argelia-Marruecos, y entre país de consumo y país de tránsito España-Marruecos), así como de las relaciones entre los propios consumidores (como España e Italia en el caso argelino, o la UE y China a nivel de Eurasia).

“El concepto clave de la geopolítica de la energía es la seguridad energética, que depende de la percepción, sin duda subjetiva, del riesgo geopolítico”

La seguridad energética tiene, a su vez, dos vertientes. La seguridad de abastecimiento, entendida como el acceso a las cantidades necesarias de energía a precios asumibles por parte de los consumidores; y la seguridad de demanda, es decir, el acceso de los productores a un flujo constante de ingresos a precios remuneradores. Un concepto integrador de la seguridad energética estriba precisamente en la interdependencia, gestionada de tal forma que mantenga una estructura equilibrada de juego de suma positiva. Pese a ello, es frecuente asociar la inseguridad energética a situaciones de dependencia energética, aunque no sea necesariamente así.

La dependencia energética suele aproximarse físicamente por el ratio entre importaciones y consumo final para cada fuente energética. La dependencia económica consiste más bien en ver el peso de las importaciones energéticas en el conjunto de las importaciones o del PIB. Sin embargo, la seguridad energética está más relacionada con la vulnerabilidad, que a su vez depende de la diversificación de las fuentes, las tecnologías y los orígenes geográficos de la energía importada. Un indicador standard de vulnerabilidad son los índices de concentración y diversificación por países para las diferentes fuentes. La intensidad energética (energía necesaria para obtener una unidad de PIB) se utiliza como indicador de la vulnerabilidad de una economía a un aumento de los precios energéticos.

Otros indicadores relevantes son los de conectividad, es decir la existencia de capacidades para sustituir unos corredores energéticos por otros. La existencia de interconexiones es un elemento de interdependencia, y la única manera de aplicar las medidas de solidaridad estipuladas por la UE. Así, las disputas entre Rusia y Ucrania dejaron sin gas a parte de Europa del Este por la inexistencia de interconexiones intraeuropeas. El grado de conectividad, aproximado por la magnitud de las interconexiones, en términos absolutos o relativos al consumo, aporta una idea del grado de flexibilidad e interdependencia de un sistema energético.

La información sobre los recursos fósiles centra el análisis geopolítico, aunque éste pueda extenderse a los renovables. El concepto de reservas es más operativo que el de recursos. También es más dinámico, pues varía con las condiciones técnicas y económicas que las hacen viables, clasificándose según sus posibilidades de explotación. Las reservas utilizadas como referencia de los activos de petróleo o gas por instituciones como la SEC son las reservas probadas (aquellas que se pueden poner en explotación en las condiciones existentes con una probabilidad del 90 al 95%, P90 en la jerga). Los datos sobre reservas son muy discutidos, y su manipulación con objetivos políticos y económicos es frecuente. Alegar grandes reservas altera la relación de fuerzas frente a los consumidores, pero también entre productores. Un ejemplo de lo primero es el aumento de las reservas declaradas por la OPEP a finales de la década de 1980. De lo segundo, su instrumentalización para aumentar la cuota de producción otorgada por la OPEP a sus propios miembros.

“La intensidad energética (energía necesaria para obtener una unidad de PIB) se utiliza como indicador de la vulnerabilidad de una economía a un aumento de los precios energéticos”

Los datos sobre producción tampoco son transparentes, pues la disciplina de la OPEP induce a sus miembros a intentar exceder su cuota, aunque en la actualidad todos los productores parecen producir al límite de sus capacidades. Sólo Arabia Saudita cuenta con capacidad ociosa para actuar de productor flexible del mercado, aunque la incertidumbre sobre sus rangos sea elevada. En ocasiones, la cuestión es si un país cuenta con reservas suficientes (o financiación para desarro-

llarlas) como para abastecer dos mercados, como ocurre con la competencia EU-Asia por el gas ruso. En otras, si una región cuenta con reservas y capacidad de producción suficientes para justificar una gran infraestructura energética o la competencia entre dos de ellas, caso de los gasoductos Nabucco y South Stream con el gas del Caspio.

“Otra cuestión crucial es la aproximación del riesgo geopolítico en los corredores energéticos que unen productores y consumidores”

Los datos proporcionados por las compañías y los países resultan difíciles de verificar y son manejados por los expertos con prudencia. Son recogidos en *Oil & Gas Journal,* la *BP Statistical Review,* la Agencia Internacional de la Energía (AIE) o la *Energy Information Administration* estadounidense, entre muchos otros organismos. La iniciativa conjunta productores-consumidores más relevante para mejorar la transparencia de los datos sobre petróleo es la iniciativa *Joint Organisations Data Initiative* (JODI), que recolecta y publica en su web datos contrastados con el fin de reducir las incertidumbres y la volatilidad de los mercados.

Otra cuestión crucial es la aproximación del riesgo geopolítico en los corredores energéticos que unen productores y consumidores. Más allá de los datos y de los escenarios cuantitativos proporcionados por la AIE o la UE, también se elaboran escenarios cualitativos de contenido geopolítico. El Grupo de Investigación en Economía Política de la Energía de la UNED, en el marco del proyecto Reaccess del VII Programa Marco de la UE, ha elaborado una metodología de análisis del riesgo geopolítico de los diferentes corredores energéticos para que la optimización de los corredores de la UE tenga en cuenta simultáneamente criterios de coste y riesgo. Quienes estén interesados en profundizar en los aspectos de medición del riesgo y la construcción de escenarios geopolíticos pueden consultar los documentos del proyecto, disponibles en la web de Reaccess.

Para saber más…

- Oil & Gas Journal: **http://www.ogj.com**
- BP Statistical Review: **http://www.bp.com**
- Agencia Internacional de la Energía (AIE): **http://www.iea.org**
- Energy Information Administration: **http://www.eia.doe.gov**
- JODI: **http://www.jodidata.org**
- Proyecto Reaccess: **http://reaccess.epu.ntua.gr**/